

se dé sólo la desesperación de Tamar (Alvar, pág. 211 y mapa nº 20), como en Villarrobledo (y semejantes La Roda *a* y *b*, tipo II *a*):

Por la sala de Altamara baja la linda Altamara
toda llena de suspiros, tan triste y desconsolada.

Como otras veces, se asocia aquí Albacete con las tierras situadas al norte del Duero (Alvar, pág. 213).

Entre las versiones de mi colección ninguna conserva el motivo. Únicamente en la de Alcaraz *c* (como en Alcaraz *b* y Munera) vemos bajar a la muchacha, que se encuentra con su padre (al que se queja, como diremos en el apartado siguiente):

Ya baja la Antamaría, ya baja la Antamarada,
y en la escalerita ancha con su padre se encontraba.

16) *Los finales del romance.*

Como dice Alvar (pág. 213), “el final del romance aparta totalmente a la tradición oral del texto sagrado”. Las diferentes soluciones se estudian en las págs. 213-216 y mapa n 21.

Un tipo de final (I) consiste en la petición de justicia al cielo, pero no aclara Alvar si la hace la muchacha (que es lo más lógico) o Amnón. Tengo dos versiones en que es él quien la formula, una de Albacete (nótese, de paso, el curioso motivo del cura¹³):

Los llevan a bautizar y hasta el mismo cura dice:
– ¡Qué pecado tan mortal, hijos de hermano y hermana!
– Bajen ángeles del cielo y me afusilen mañana,
que me peguen cuatro tiros por deshorrar a mi hermana. -

13. Compárese con la versión de El Bonillo *a*:

Ya fueron a cristianarlo domingo por la mañana,
hasta el cura le decía “Hijo de hermano y hermana”.
– Toma, Paquito, tu niño, no miras que era tu hermana.
– Padres y hijos somos todos, tú fuistes mi enamorada. –